

Visiones sobre un transterrado

Afán de saber acerca de José Gaos

Sergio Sevilla (ed.)

ÍNDICE

Presentación.....	7
SERGIO SEVILLA	
Gaos: entre historicismo y hermenéutica. El diagnóstico de lo contemporáneo en la filosofía.....	25
MANUEL E. VÁZQUEZ	
Sensación, tacto y caricia. Reducción al silencio.....	53
FRANCESC BONONAD I BRINES	
Hacia un mundo sin idea de sí.....	71
RAFAEL BENLLIURE TÉBAR	
Metáfora y concepto en la antropología fenomenológica.....	89
COSME GUTIÉRREZ TEROL	
La filosofía antropológica de la filosofía o filosofía y decepción.....	121
PIO COLONNELLO	
La «cura» y la mocionalidad. Una confrontación entre Gaos y Heidegger.....	139
SALVADOR FELIU	
Circunstancia y anomalía.....	157
GIUSEPPE CACCIATORE	
Una filosofía para América Latina.....	181

JOAN SANZ	
El ejemplo griego	203
JOSEP MARTÍNEZ BISBAL	
Vocación filosófica y crisis (dos apuntes).....	211
NEUS CAMPILLO	
Filosofía y experiencia vivida.....	239

PRESENTACIÓN

Sergio Sevilla
Universitat de València

La filosofía española como problema es una cuestión teórica vinculada al regeneracionismo nacional del 98, y formulada como tal por Ortega y Gasset en las *Meditaciones del Quijote*; es, por tanto, una cuestión vinculada a la meditación historiográfica sobre el ser de España, que necesitaba una nueva autocomprensión al no poder seguir pensando su identidad colectiva como un imperio. La pérdida de las colonias independizaba también a la metrópolis, que necesitaba una nueva comprensión de sí misma como sujeto colectivo y comenzaba a cuestionar su ausencia relativa de los procesos de modernización (la ciencia, la filosofía, la democracia, la industria, etc.). Es decir, empezaba a cuestionar su presencia como potencia imperial y contrarreformista. En el ámbito filosófico se trenza la ambición de lograr una comprensión efectiva de la circunstancia propia, esa comprensión que Ortega denomina «un *logos* del Manzanares»¹, que supone un cambio de dirección para la cultura española, con la recepción y el estudio de las filosofías que se realizan en otros países europeos, no aquejados, como el nuestro, por ese odio «que conduce a la aniquilación de los valores»². Desde ese momento inicial, el problema de una «filosofía española» como elemento de salvación de la propia circunstancia, se modula con la formulación del «raciovitalismo» y de la «razón histórica», cuestión filosófica sustantiva que va ganando la concreción de enfoque que constituirá el punto de partida de los trabajos de Gaos en este terreno ya en el exilio mexicano.

¹ José Ortega y Gasset, «Meditaciones del *Quijote*», 1914, en: *Obras Completas*, Vol. 1, Madrid: Revista de Occidente, 1963, p. 322.

² *Ibid.*, p. 313.

El trabajo de investigación que hemos iniciado en el presente libro con la obra de José Gaos toma su punto de partida en el periodo de formulación teórica e historiográfica del problema³, que se articula con el estudio de lo que nos parece el rasgo más acusado del pensamiento filosófico en castellano ya en la generación de los discípulos de Ortega, en sentido amplio, y en las generaciones posteriores: la recepción, en nuestra cultura, de los principales paradigmas de la filosofía contemporánea, y los intentos, más o menos logrados, de una elaboración filosófica equiparable.

Desvinculado el planteamiento de Gaos de cualquier enfoque esencialista por su adhesión al historicismo, los problemas que afronta son los relativos a la constitución de una «comunidad científica» de quienes hacen filosofía en castellano, por entender que la lengua no es un vehículo neutro del pensamiento, sino un elemento indisociable y vivo que coloca en situación de comunidad intelectual potencial a quienes la usan filosóficamente.

Temáticamente, la investigación sobre la obra de Gaos que realizamos se propone estudiar dos vertientes, articuladas pero diferentes, del problema propuesto. *Un primer aspecto* es el estudio de la elaboración propia de la filosofía contemporánea realizada por Gaos como pensador individual, autor de un pensamiento y una obra propios, cuya mera existencia ha cambiado la situación histórica de la filosofía en castellano. *Un segundo aspecto* es el estudio de su modo de apropiación de algunos de los autores más significativos del pensamiento filosófico europeo, que hace posible, no sólo la emergencia de una filosofía en castellano, sino su articulación, en posición de diálogo, con los autores contemporáneos más relevantes. Es ésta una situación en la que nuestro autor no está solo: Juan David García Bacca, Xabier Zubiri y María Zambrano son los autores menos discutibles en los que se hace necesario investigar el modo de apropiación de la fenomenología de Husserl, Heidegger o Sartre; y lo mismo cabe decir de pensadores como Joaquín Xirau o Eduardo Nicol.

Lo que la generación siguiente a Ortega aporta, a nuestro juicio, es una perspectiva que deja atrás el estudio de la filosofía española en términos de

³ El propio Gaos traza esa articulación en su *Pensamiento de lengua española* cuando afirma: «La reflexión del pensamiento hispanoamericano sobre sí mismo entraña una reflexión sobre Hispano América por la que pudiera sedimentarse en una Meditación de utopía —al modo de las meditaciones de Ortega sobre las «circunstancias» españolas, Quijote...» (José Gaos, *Obras Completas*, Vol. 6: *Pensamiento de lengua española. Pensamiento español*, ed. por Fernando Salmerón, nbm 101, 1990. Prólogo de José Luis Abellán. Nota del coordinador de la edición (Fernando Salmerón) [cit. en adelante como *OC*], p. 104).

identidad nacional (identidad que Gaos amplió para abarcar lo que él llama «Hispano-América»), para estudiar una comunidad científica que se define por la lengua, y por su compromiso en la comprensión del logos de la propia circunstancia, siempre abierta al diálogo con las corrientes filosóficas más actuales, sin limitación de lengua o nación. Ese cambio filosófico, de temática y de planteamientos, puede fecharse convencionalmente en 1945, fecha de aparición de la obra de Gaos *Pensamiento de lengua española*, pero también de terminación de la Segunda Guerra Mundial, que marca un declive del enfoque en términos de nacionalismo y un auge de la introducción si no de temáticas filosóficas nuevas, sí de nuevas perspectivas (un nuevo acento en los planteamientos de rigor epistemológico frente a posibles excesos doctrinarios, nuevo énfasis en la valoración de la democracia, que afecta a la filosofía moral y política, etc.); y supone también una ruptura con el modelo del «intelectual universal», que en castellano había representado Ortega y Gasset, y la emergencia de nuevos temas y formas de trabajo de interés más localizado y especializado. Se trata, en definitiva, no sólo del cambio de horizontes que la situación de trasterro comporta, sino también de un nuevo periodo cultural y de nuevas formas de presencia, social e institucional, del trabajo intelectual.

La obra de Gaos es un caso paradigmático de la recepción-elaboración del pensamiento europeo desde una fuerte conciencia de perspectiva hispánica, arraigada en su herencia orteguiana. En 1945, Gaos cuenta con una destacada obra como traductor del idealismo alemán, de la obra de Husserl y Scheler, y de grandes estudios que facilitan la introducción de esas filosofías al lector en castellano. Al mismo tiempo, su trabajo como antólogo y como teórico de la filosofía hispanoamericana se hace importante en la década de los cuarenta, y continúa en adelante. Tratamos de investigar, en los trabajos escritos en el periodo de referencia, ambas vertientes: su práctica de estudioso del pensamiento español, enormemente consciente de la tradición que elabora, y su diálogo con la fenomenología europea, especialmente con Husserl y Heidegger, pero también Scheler y Hartmann, desde la perspectiva de elaborar una «filosofía de la filosofía», y de su marcado interés antropológico.

La figura filosófica de Gaos no se deja encerrar en el papel, que tantas veces se le asigna, de ser el primer gran discípulo de Ortega, hasta su divergencia en torno a la Guerra Civil, y el exilio mexicano; la importancia de su obra no deja de crecer con el paso del tiempo, cuando a su condición de gran introductor de la fenomenología alemana (Husserl, Heidegger, Scheler) en el pensamiento español, y a su enorme labor para conseguir la imprescindible auto estima

necesaria para que la filosofía en castellano cumpliera el decisivo papel de posibilitar una conciencia de sí no subalterna, añadimos el hecho innegable de su aportación personal como filósofo original, perceptible en los más de veinte volúmenes que ocupa, hasta ahora, la edición de sus *Obras Completas* y, de modo muy especial, en sus dos grandes aportaciones sistemáticas: *Del hombre* y *De la filosofía*. Lo ingente de esa aportación, decisiva para el desarrollo del pensamiento filosófico en México y en América Latina, queda como una tradición interrumpida en el caso de la filosofía escrita en España, sobre todo en el momento de su máxima vigencia, los años cincuenta y sesenta del siglo xx, sin que quepa afirmar, tantos años después, que su incorporación a nuestra tradición intelectual sea, en el presente, completa, ni que aprovechemos su riqueza con normalidad intelectual. Éste es el objetivo al que pretende contribuir este estudio que hoy presentamos, y que se inscribe en la estela del esfuerzo ya realizado por los editores de las *Obras Completas* (baste citar los nombres de Luis Villoro, Fernando Salmerón y Antonio Ziri6n), y de otras obras que han iniciado el di6logo hermen6utico con sus textos como el excelente *En torno a Jos6 Gaos*, coordinado por Teresa Rodr6guez de Lecea.

El libro que presentamos intenta promover el debate en torno a algunos ejes centrales para nuestra apropiaci6n de Gaos como tradici6n viva. *En primer lugar*, hemos entendido que perfilar correctamente la aportaci6n de Gaos supone *esclarecer su personal concepci6n y pr6ctica de la fenomenolog6a*, en su relaci6n con el pensamiento de Husserl tanto como en las distancias que, frente a 6l, toma ya desde las cr6ticas que formula en su tesis doctoral. En diversas publicaciones, Ziri6n ha prestado atenci6n rigurosa y competente a este tema, no obstante lo cual deja abierta la cuesti6n de «si puede decirse que Gaos fue un fenomen6logo o en qu6 sentido puede decirse que lo fue»⁴. Tampoco nosotros hemos intentado zanjar una cuesti6n que tiene muchos matices, de los que depende, entre otras cosas, la coherencia metodol6gica del pensar de Gaos y la articulaci6n de su proceder fenomenol6gico con su escepticismo, su historicismo y el estatuto de su filosof6a de la filosof6a.

Se desprende del art6culo de Sergio Sevilla que Gaos ejerce lo que podr6amos llamar una fenomenolog6a naturalizada, esto es, la voluntad de una descripci6n exhaustiva y rigurosa de los fen6menos, tal como se presentan, sin adscribirle al saber as6 obtenido un estatuto trascendental en sentido husserliano. Gaos

⁴ Véase Antonio Ziri6n, «Jos6 Gaos y la '6nica filosof6a'», en: *En torno a Jos6 Gaos*, ed. por Teresa Rodr6guez de Lecea, Valencia: Instituci6 Alfons el Magn6nim, 2001, p. 141.